



Peter Koenig*

¿Qué pasaría si mañana nadie más que Estados Unidos usara el dólar estadounidense? Cada país o sociedad usaría su propia moneda para el comercio interno e internacional, su propia moneda no fiduciaria basada en la economía.

Podrían ser monedas tradicionales o nuevas criptomonedas controladas por el gobierno, pero sería el dinero soberano de un país. Ya no es el dólar estadounidense. Ya no es el hijo adoptivo del dólar, el euro. Ya no se realizan transacciones monetarias internacionales controladas por bancos estadounidenses y, por el sistema de transferencias internacionales controlado por el dólar estadounidense, SWIFT, el sistema que permite y facilita sanciones financieras y económicas de todo tipo en Estados Unidos: confiscación de fondos extranjeros, interrupción de transacciones entre países, chantaje ' a naciones poco dispuestas a someterse ¿Qué pasaría? - Bueno, la respuesta corta es que sin duda estaríamos un paso más cerca de la paz mundial,

Aún no estamos allí. Pero los graffitis están por todas partes indicando que nos estamos moviendo bastante rápido en esa dirección. Y Trump lo sabe y sus manejadores lo saben, razón por la cual la avalancha de delitos financieros, sanciones, guerras comerciales, confiscaciones de activos y reservas extranjeras, todo en nombre de "Make America Great Again", se está acelerando exponencialmente y con impunidad. Lo sorprendente es que los hegemones anglosajones no parecen entender que todas las amenazas, sanciones, barreras comerciales, están provocando lo contrario de lo que debería contribuir a la grandeza estadounidense. Las sanciones económicas, en cualquier forma, son efectivas solo mientras el mundo use el dólar estadounidense para comerciar y como moneda de reserva.

Una vez que el mundo se canse y se canse del grotesco dictado de Washington y los esquemas de sanciones para aquellos que ya no quieren seguir las reglas opresivas de los Estados Unidos, estarán ansiosos por saltar en otro bote o botes, abandonando el dólar y valorando sus propias monedas. Significa comerciar entre ellos en sus propias monedas, y fuera del sistema bancario de los EE. UU., que hasta ahora incluso controla el comercio en monedas locales, siempre que los fondos tengan que transferirse de una nación a otra a través

de SWIFT.

Muchos países también se han dado cuenta de que el dólar está sirviendo cada vez más para manipular el valor de su economía. El dólar estadounidense, una moneda fiduciaria, por su gran masa de dinero, puede inclinar las economías nacionales hacia arriba o hacia abajo, dependiendo de en qué dirección el país se ve favorecido por el hegemón. Pongamos lo absurdo de este fenómeno en perspectiva.

Hoy, el dólar no se basa ni siquiera en aire caliente y vale menos que el papel en el que está impreso. El PIB de EE. UU. es de US \$ 21.1 billones en 2019 (estimación del Banco Mundial), con una deuda actual de 22.0 billones, o alrededor del 105% del PIB. Según Forbes, alrededor de US \$ 210 billones son "pasivos no financiados" (valor presente neto de las obligaciones futuras proyectadas pero no financiadas (75 años), principalmente seguridad social, Medicaid e intereses acumulados sobre la deuda), una cifra de aproximadamente 10 veces el PIB de EE. UU. Esta cifra sigue creciendo, a medida que el interés sobre la deuda se agrava, formando parte de lo que se llamaría en términos comerciales 'servicio de la deuda' (intereses y amortización de la deuda), pero nunca se 'devuelve'. Además, hay alrededor de uno o dos billones de dólares (nadie sabe la cantidad exacta) de los llamados derivados que flotan en todo el mundo.

Esta monstruosa deuda es en parte propiedad de bonos del tesoro como reservas de divisas por países de todo el mundo. Los Estados Unidos se lo deben en su mayor parte, sin ningún plan de "devolverlo", sino más bien crear más dinero, más deuda, para pagar las continuas guerras, la fabricación de armas y la propaganda de mentiras para mantener a la población tranquila y en el juego.

Esto equivale a un enorme sistema piramidal mundial basado en el dólar. Imagínese, esta deuda se derrumba, por ejemplo porque uno o varios bancos grandes (Wall Street) están al borde de la bancarrota, por lo que reclaman sus derivados pendientes, papel dorado (otro absurdo bancario) y otra deuda de bancos más pequeños. Generaría una reacción en cadena que podría derribar toda la economía mundial dependiente del dólar. Crearía un exponencial "Lehman Brothers 2008" a escala global.

El mundo es cada vez más consciente de esta amenaza real, una economía construida sobre un castillo de naipes, y los países quieren salir de la trampa, de los colmillos del dólar estadounidense. No es fácil con todas las reservas y activos denominados en dólares

invertidos en el extranjero, en todo el mundo. Una solución puede ser desinvertirlos gradualmente (liquidez e inversiones en dólares estadounidenses) y pasar a monedas no dependientes del dólar, como el yuan chino y el rublo ruso, o una canasta de monedas orientales que están desvinculadas del dólar y su esquema de pago internacional, el sistema SWIFT. ¡Cuidado con el euro, es el hijo adoptivo del dólar estadounidense!

Cada vez hay más alternativas de tecnología blockchain disponibles. China, Rusia, Irán y Venezuela ya están experimentando con criptomonedas controladas por el gobierno para construir nuevos sistemas de pago y transferencia fuera del dominio del dólar estadounidense para eludir las sanciones. India puede o no unirse a este club, siempre que el Gobierno Modi decida qué camino tomar, este u oeste. La lógica sugeriría que la India se orienta hacia el este, ya que la India es una parte importante del enorme mercado económico y tierra firme de Eurasia.

India ya es un miembro activo de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), una asociación de países que están desarrollando estrategias pacíficas para el comercio, la seguridad monetaria y la defensa, que comprende a China, Rusia, India, Pakistán, la mayoría de los países de Asia Central y con Irán esperando. las alas para convertirse en un miembro de pleno derecho. Como tal, la OCS representa aproximadamente la mitad de la población mundial y un tercio de la producción económica mundial. El este no tiene necesidad de que el oeste sobreviva. No es de extrañar que los medios occidentales apenas mencionen el SCO, lo que significa que el público occidental en general no tiene idea de lo que representa el SCO y quiénes son sus miembros.

La tecnología blockchain controlada y regulada por el gobierno puede convertirse en clave para contrarrestar el poder financiero coercitivo de los EE. UU. y resistir las sanciones. Cualquier país es bienvenido a unirse a esta nueva alianza de países y a un enfoque nuevo pero de rápido crecimiento para el comercio alternativo, y para recuperar la soberanía política y financiera nacional.

En la misma línea de desdollarización se encuentran los "bancos de trueque" indios. Por ejemplo, están intercambiando té indio por petróleo iraní. Tales arreglos para el intercambio de bienes contra la gasolina iraní se llevan a cabo a través de "bancos de trueque" indios, donde las monedas, es decir, los riales iraníes y las rupias indias, son manejadas por el mismo banco. El intercambio de bienes se basa en una lista de los artículos comerciales indios de mayor volumen monetario, contra los productos de hidrocarburos iraníes, por ejemplo, la gran importación de té indio de Irán. No se realiza ninguna transacción monetaria fuera de la India, por lo tanto, se pueden eludir las sanciones de los EE. UU., ya que ninguna interferencia del

banco o del Tesoro de los EE. UU. puede detener las actividades comerciales bilaterales.

A pesar de las sanciones de Estados Unidos y la UE, las inversiones alemanas en Rusia están rompiendo un récord de 10 años en 2019, ya que las empresas alemanas invirtieron más de 1.700 millones de euros en la economía rusa en los primeros tres meses de 2019. Según la Cámara de Comercio Ruso-Alemana, el volumen de las inversiones de las empresas alemanas en Rusia aumentó un 33%, en 400 millones de euros, desde el año pasado, cuando las inversiones totales alcanzaron los 3.200 millones de euros, la mayor desde 2008. A pesar de las sanciones que ascendieron a unos 1.000 millones de euros combinados por 140 Las empresas alemanas encuestadas y registradas en la Cámara de Comercio, y a pesar de la presión occidental contra Rusia, el comercio entre Rusia y Alemania aumentó un 8,4 por ciento y alcanzó casi 62 mil millones de euros en 2018.

Además, a pesar de las protestas y amenazas de sanciones de Estados Unidos, Moscú y Berlín continúan con su proyecto de gasoducto Nord Stream 2, que se espera que esté terminado antes de finales de 2019. La proximidad del gas ruso no solo es una fuente de suministro natural y lógica para Alemania y Europa, también traerá la independencia de Europa de los métodos de venta de intimidación de los Estados Unidos. Y los pagos no se realizarán en dólares estadounidenses. A largo plazo, los beneficios de las relaciones comerciales y económicas entre Alemania y Rusia superarán con creces las sanciones ilegales de Estados Unidos. Una vez que esta conciencia se haya hundido, no hay nada que impida el florecimiento de las asociaciones comerciales ruso-alemanas, y que atraiga otras relaciones comerciales entre la UE y Rusia, todo fuera del sistema bancario y de transferencia dominado por el dólar.

La guerra comercial del presidente Trump con China eventualmente también tendrá un efecto de desdolarización, ya que China buscará, y ya ha adquirido, otros socios comerciales, en su mayoría asiáticos, de Asia-Pacífico y europeos, con quienes China tratará en otros contratos que no sean denominados en dólares y fuera del sistema de transferencia SWIFT, por ejemplo, utilizando el Sistema de Pago Internacional Chino (CIPS) que, por cierto, está abierto al comercio internacional de cualquier país del mundo.

Esto no solo evitará castigar los aranceles a las exportaciones de China (y enfurecerá a los clientes estadounidenses de productos chinos, ya que su mercancía china ya no está disponible a precios asequibles, o ya no está disponible), sino que esta estrategia también

mejorará el Yuan chino en mercados internacionales e impulsar el Yuan aún más como una moneda de reserva confiable, superando siempre al dólar estadounidense. De hecho, en los últimos 20 años, los activos denominados en dólares en las arcas de reserva internacionales han disminuido de más del 90% a menos del 60% y disminuirán rápidamente a medida que prevalezcan las políticas financieras coercitivas de Washington. Las reservas en dólares se reemplazan rápidamente por reservas en Yuan y oro, y eso incluso en partidarios firmes de Occidente como es Australia.

Washington también ha lanzado una guerra financiera contraproducente contra Turquía, porque Turquía se está asociando y creando relaciones amistosas con Rusia, Irán y China, y, sobre todo, porque Turquía, una fortaleza de la OTAN, está comprando el sistema de defensa aérea de vanguardia ruso S-400: una nueva alianza militar que Estados Unidos no puede aceptar. Como resultado, Estados Unidos está saboteando la moneda turca, la lira, que ha perdido un 40% desde enero de 2018.

Ciertamente, Turquía hará todo lo posible para escapar de las sanciones monetarias y el control del dólar estadounidense, y se aliará aún más con el Este. Esto equivale a una doble pérdida para los Estados Unidos. Es muy probable que Turquía abandone todo el comercio en dólares estadounidenses y alinee su moneda con, por ejemplo, el yuan chino y el rublo ruso, y, en detrimento de la alianza atlántica, es muy probable que Turquía salga de la OTAN. Abandonar la OTAN será un gran desastre para los EE. UU., ya que Turquía es estratégicamente, así como en términos de poder militar de la OTAN, una de las naciones más fuertes, si no la más fuerte, de los 29 miembros de la OTAN, fuera de los EE. UU.

Si Turquía sale de la OTAN, toda la alianza europea de la OTAN será sacudida y cuestionada. Otros países, desconfiados de la OTAN y del almacenamiento de las armas nucleares de la OTAN en sus suelos, especialmente Italia y Alemania, también pueden considerar salir de la OTAN. Tanto en Alemania como en Italia, la mayoría de la gente está en contra de la OTAN y especialmente contra el Pentágono que libra guerras desde sus bases en sus territorios en Alemania en Italia.

Para contrarrestar esta tendencia, la *ex ministra de Defensa alemana*, Ursula von der Leyen, del conservador partido alemán CDU, está siendo preparada para convertirse en la sucesora de Jean-Claude Juncker como presidente de la Comisión Europea. El Sr. Juncker sirvió desde 2014. La Sra. Von der Leyen fue votada el 17 de julio, con un estrecho margen de 9 votos. Ella es una firme defensora de la OTAN. Su papel es mantener a la OTAN como parte integral de la UE. De hecho, tal como está hoy, la OTAN dirige la UE. Esto puede cambiar, una vez que la gente se levante contra la OTAN, contra el vasallaje con los Estados Unidos de la

Administración de la UE en Bruselas, y reclame sus derechos democráticos como ciudadanos de sus estados nacionales.

Los europeos sienten que estas guerras y conflictos iniciados por el Pentágono y en curso, apoyados por los aliados títeres europeos de Washington, pueden intensificarse en una guerra nuclear, las bases de la OTAN de sus países serán las primeras en ser atacadas, hundiendo a Europa por tercera vez en 100 años en una guerra mundial. Sin embargo, ésta puede ser nuclear y totalmente destructiva, y nadie sabe ni puede predecir el daño y la destrucción de tal catástrofe, ni el momento de recuperación de la Madre Tierra de una calamidad atómica.

Entonces, esperemos que Turquía salga de la OTAN. Sería un gran paso hacia la paz y una respuesta saludable al chantaje y sabotaje de Washington contra la moneda turca. Las sanciones monetarias de los Estados Unidos son, a la larga, una bendición. Le da a Turquía un buen argumento para abandonar el dólar estadounidense y gradualmente cambiar hacia la asociación con el dinero del este, principalmente el Yuan chino, poniendo así otro clavo en el ataúd del dólar estadounidense.

Sin embargo, el golpe más duro para Washington será cuando Turquía salga de la OTAN. Tal movimiento llegará tarde o temprano, a pesar de los gritos de batalla de la Sra. Von der Leyen por la OTAN. La ruptura de la OTAN aniquilará la estructura de poder occidental en Europa y en todo el mundo, donde Estados Unidos aún mantiene más de 800 bases militares. Por otro lado, la disolución de la OTAN aumentará la seguridad del mundo, especialmente en Europa, por todas las consecuencias que tendrá esa salida. Salir de la OTAN y salir económicamente de la órbita del dólar estadounidense es un paso más hacia la desdolarización, y un golpe a la hegemonía financiera y militar de Estados Unidos.

Finalmente, las inversiones de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China (BRI), también llamada Nueva Ruta de la Seda, se realizarán principalmente en Yuan y en las monedas locales de los países involucrados y se incorporarán en una o más de las varias rutas terrestres y marítimas de BRI que eventualmente abarcará todo el mundo. Algunas inversiones en dólares estadounidenses pueden servir al Banco Popular de China, el Banco Central de China, como una herramienta de desinversión en dólares de las enormes reservas de dólares de China, que actualmente asciende a cerca de dos billones de dólares.

El BRI promete convertirse en la próxima revolución económica, un esquema de desarrollo económico que no sea en dólares, durante las próximas décadas, tal vez el siglo, conectando

pueblos y países: culturas, investigación y enseñanza sin, sin embargo, forzar la uniformidad, sino promover la diversidad cultural y la igualdad humana. Y todo fuera de la dinastía del dólar, rompiendo la nefasta hegemonía del dólar.

** economista y analista geopolítico.*